

# CLIO

LOS OTROS  
TESOROS DE LA  
**BIBLIOTECA  
NACIONAL**

revista de historia

www.cliorevista.com

3€ Año 7 Número 74 Canarias 3,15€

## LOS GUERREROS DE XI'AN

LOS SECRETOS DE LA CHINA  
MILENARIA AL DESCUBIERTO



**10 MASONES**  
QUE GOBERNARON  
ESPAÑA

VIAJES CON HISTORIA

**TURÍN Y LOS SABOYA**  
UN MATRIMONIO DE CONVENIENCIA

**CATEDRAL DE LEÓN**  
LA CASA DE LA LUZ

BACARDÍ, PARTAGÁS...  
NUESTROS HOMBRES  
**EN LA HABANA**



LUPE SINO y MANOLETE

**MANOLETE** PAN Y CIRCO EN  
EL FRANQUISMO

**1800**  
Cólera en  
Madrid  
entrevista  
a  
**Arturo Pérez-Reverte**





# 10 MASONES

## QUE GOBERNARON ESPAÑA

EL CRECIENTE INTERÉS POR LA MASONERÍA GENERA CURIOSIDAD POR EL TEMA DE SU PODER POLÍTICO EN ESPAÑA. LA EXISTENCIA DE DIEZ PRESIDENTES DE GOBIERNO MASONES PONE EN EVIDENCIA UNA RELACIÓN EN LA QUE LOS MITOS SE HAN IMPUESTO A LA REALIDAD.

XAVIER CASALS *Historiador.*



▲ **SEIS DE LOS ONCE MIEMBROS** del Gobierno Provisional de la República eran masones, lo que refleja los vínculos entre estos y la política.

**H**A SIDO LA MASONERÍA tan poderosa en España como afirman masones y antimasones? ¿El hecho de que diez jefes de Gobierno en 76 años hayan pertenecido a la masonería lo demuestra? El historiador Ferrer Benimeli intenta contestar ambas cuestiones en *Jefes de Gobierno masones. España 1868-1936* (La Esfera). Esta obra desilusionará a los que esperen hallar pruebas de la existencia de complots de la masonería, pero también a sus partidarios, que esgrimen su panteón de figuras ilustres para realzar su importancia. En este sentido, deja claro que la masonería no tuvo el poder que se le suele atribuir, y que en los masones que llegaron al Gobierno no prevaleció su condición de tales sobre la disciplina de partido.

#### **DOS GRANDES MOMENTOS HISTÓRICOS**

Pese a que la primera logia de España se creó en Madrid en 1728, la masonería no adquirió relevancia hasta un siglo y medio después,

con el llamado Sexenio Democrático (1868-1874), que significó el destronamiento de Isabel II, época en la que hallamos los primeros jefes de Gobierno masones. Ello obedece a que, con la revolución de 1868, los masones dejaron de ser invisibles. Las

libertades de reunión y asociación fueron reconocidas, junto a otras garantías individuales y colectivas, en la Constitución de 1869. De ese modo, en el Sexenio hallamos los primeros jefes de Gobierno masones: Juan Prim, Práxedes Sagasta y Manuel Ruiz Zorrilla, todos –junto a Segismundo Moret– de ideario progresista.

El segundo período en el que hallamos jefes de Gobierno masones es la Segunda República (1931-1936), etapa a la que pertenecen los demás presidentes analizados en la obra: Manuel Azaña, Alejandro Lerroux, Diego Martínez Barrio, Ricardo Samper, Manuel Portela Valladares y Santiago Casares Quiroga. Esta abultada nómina no implica una intervención profunda o directa de la masonería en la dirección del Gobierno, pues cada aludido vivió ▶▶

No hubo unidad de acción entre los políticos masones, pues la disciplina de partido siempre se impuso a la "fraternidad" masónica.

con diferente intensidad su condición de masón: en unos casos fue efímera, en otros reflejó convicciones profundas o –al contrario– mero oportunismo.

Además, tampoco existió una unidad de acción masónica para influir en la política. Por ejemplo, cuando se votó la candidatura al trono español de Amadeo de Saboya, los diputados masones se dividieron según su lealtad política: quince votaron a favor, once por la República y dos por otro candidato, el duque de Montpensier. Igualmente, aunque la presencia de masones fue importante en las Cortes Constituyentes de la Segunda República, esta estaba fragmentada en diversos partidos y "los enfrentamientos políticos en el hemiciclo de las Cortes pudieron más que la fraternidad masónica", escribe Ferrer Benimeli.

En este marco, los diez presidentes examinados en la obra configuran una nómina desigual por su condición masónica.

### MASONES RIVALES Y DESCONOCIDOS

En el caso de los cuatro jefes de Gobierno progresistas, tenemos dificultades para establecer la condición masónica de Juan Prim y Segismundo Moret.

Según Ferrer Benimeli, lo que sabemos sobre la relación del general Juan Prim (1814-1870) con la masonería "es indirecto y procede de fuentes masónicas y antimasonicas de dudosa imparcialidad y veracidad". También es difícil discriminar si en su adhesión primaron móviles prosaicos o idealistas. Con el político liberal y monárquico Segismundo Moret (1838-1913) existe un problema parecido: "No sabemos cuándo ni dónde se inició en la masonería". Aunque en la documentación de las logias consta como masón en 1885 y su nombre aparece en las actas de una de ellas, siempre se justifica su ausencia en los actos, por lo que Ferrer Benimeli lo califica de "masón desconocido".

En cambio, la relación de Manuel Ruiz Zorrilla (1833-1895) y Práxedes Mateo Sagasta (1825-1903) con esta organización es clara. El primero ingresó en ella por razones instrumentales: el 18 de julio de 1870 no era masón y dos días después era ya la máxima

autoridad del Gran Oriente de España, cargo que ostentó hasta 1873, cuando se exilió por razones políticas. Su ingreso atrajo a las logias a figuras destacadas de partidos liberales, por lo que cobró fuerza la identificación entre política y masonería. Inicialmente esta entidad se sirvió de Ruiz Zorrilla para ganar prestigio (pues se hallaba en una situación de crisis interna y decadencia externa), pero luego se dio la situación inversa: exiliado en Francia, recibió el apoyo de la masonería gala y empleó sus logias para conspirar.

Sagasta, líder del Partido Liberal, fue el segundo jefe de Gobierno que devino una máxima autoridad masónica (1876-1881). ¿Por qué se hizo masón? Se ha apuntado que por la necesidad de restar apoyos a Ruiz Zorrilla, que se había convertido en su mayor rival político. Con este fin Sagasta habría intentado aglutinar a la masonería en torno a su figura. Su relevante papel político dio nuevo impulso a la masonería, pero hacia el final de su vida adoptó una actitud ambivalente con respecto a ella. De ese modo, llegó a retractarse de su pertenencia a la misma en las Cortes, aunque no se ha podido determinar si lo hizo por motivos tácticos.

## FRANCO, EL ABRAZO AL MASÓN

LA MENCIÓN del general Francisco Franco aquí es obligada, pues fue el más encarnizado perseguidor de la masonería desde el poder. ¿Por qué era antimason? Se ha afirmado que su odio a la masonería habría obedecido al hecho de no haber sido admitido como miembro de la organización. Ferrer Benimeli publicó este dato en 1977, pues distintos testigos le señalaron que Franco había fracasado en su intento de ingresar en la logia Lukus de Larache en 1925. Pero posteriormente apareció la documentación de la logia en el Archivo de Salamanca, y no se encontró la solicitud de Franco. Es imposible saber si esta fue destruida o si nunca existió.

Ferrer Benimeli destaca las contradicciones de Franco, pues fue un masón quien le abrió las puertas de la diplomacia exterior: el presidente estadounidense Dwight D. Eisenhower, al efectuar su visita oficial a España en 1959. Franco, pues, cerraba los ojos ante el peligro masón cuando le convenía.

▼ FRANCO Y EISENHOWER se abrazan en 1959. Fue este presidente norteamericano masón quien aceptó la apertura diplomática de España.



### EL MITO DE "LA ANTIESPAÑA"

Los frágiles fundamentos de la identificación de la Segunda República con el poder masónico que acuñó el franquismo quedan en evidencia en el caso de Manuel Azaña, supuesto masón por excelencia. En realidad, tras su ingreso en la organización en 1932, este no volvió a pisar una logia. En sus memorias consignó así aquella experiencia: "No me importó nada aquello y en los preliminares estuve a punto de marcharme". Se desconocen sus móviles para ingresar en la masonería, pues él mismo explicó que no lo atraía. Pero pagó un elevado precio por su condición anecdótica de masón, pues fue aprovechada a fondo por sus enemigos. Iba a ser considerado como el padre de la Anti-España creada por el franquismo: una caricatura antimasonica ya lo presentó en 1936 como una



ENTREVISTA: JOSÉ ANTONIO FERRER BENIMELI

## “LA MASONERÍA NUNCA HA TENIDO PODER OCULTO”

JOSÉ ANTONIO FERRER BENIMELI es profesor de la Universidad de Zaragoza; ha sido el pionero de los estudios sobre la masonería en España y también su más destacado promotor. Desde 1983 preside el Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española. Al hablar sobre el tema, es claro y sistemático, evita especulaciones y se ciñe a datos concretos. Ha publicado cuarenta libros y más de quinientas monografías relacionados con su especialidad. Hablamos con él sobre su última obra, *Jefes de Gobierno masones. España 1868-1936*, en el que investiga la adscripción de diez presidentes españoles a la masonería.

¿Cuál ha sido el jefe de Gobierno más identificado con la masonería?

Sin duda alguna, Diego Martínez Barrio, que se inició en la masonería en 1908 en Sevilla, con 25 años, y permaneció en su seno hasta que falleció en 1962. Fue gran maestro de la masonería española y también presidente de las Cortes y de la República. Fue el masón más honesto y honrado, y supo distinguir entre masonería y cargos públicos, evitando la confusión entre ambos.

Otro relevante masón fue Sagasta, también gran maestro, aunque se retractó de haber pertenecido a la masonería públicamente en las Cortes, quizá por motivos tácticos.

¿Y el menos identificado con ella?

Lerroux, que buscó beneficiarse de la masonería. La prueba es que fue un *durmiente* (miembro de una logia que no cotiza ni asiste a las reuniones) durante casi 31 años: ingresó en ella en 1886 en Sevilla y se desvinculó de la misma hacia 1917, cuando le interesó para favorecer su carrera política.

¿Y los que han tenido una leyenda inmerecida de masones, sin serlo?

Azaña, que solo se inició en la masonería en marzo de 1932 y, tras la ceremo-

nia, ya no volvió a pisar jamás una logia. Hay que destacar asimismo que Francisco Pi i Margall, efímero presidente de la Primera República en 1873, ha sido considerado masón cuando nunca lo fue, por lo que no figura en mi libro.

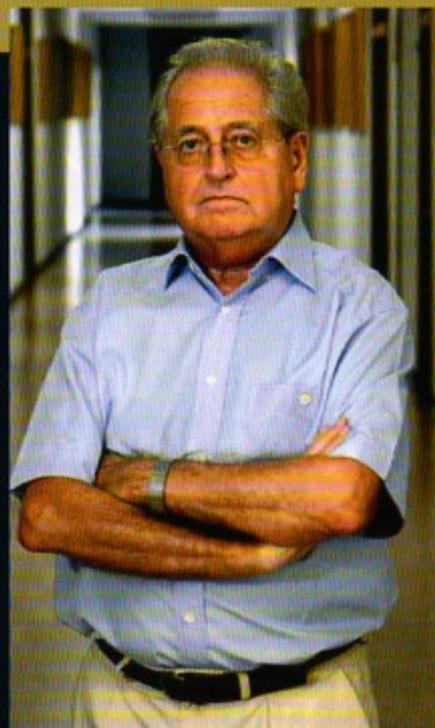
El Gobierno republicano de 1931 tenía seis masones entre sus once miembros. ¿Qué consecuencias políticas tuvo este hecho? Tuvo consecuencias más bien negativas, pues sus enemigos lo utilizaron en su contra, aunque ello no significaba que la masonería dominase el Gobierno. Entre los políticos siempre primó la disciplina de partido sobre su condición masónica. Esta situación también se dio entre los diputados republicanos masones, que en las Cortes de 1931-1933 eran 183 de un total de 458 (un 39 por ciento).

Martínez Barrio escribió que la masonería no tuvo “en ningún momento [...] fuerza, autoridad ni intervención en los negocios del Estado”. ¿Es ello cierto?

Yo creo que sí, en la medida en que quien lo afirmó había sido gran maestro de la masonería y, a la vez, había desempeñado importantes cargos institucionales. Para los políticos siempre fue más importante lo partidista e ideológico que lo masónico, como también para los militares sublevados en 1936. Así, cuando el Gobierno republicano quiso convencer al general masón Miguel Cabanellas para que cambiara de actitud y le envió a otro general masón para vencerlo, Miguel Núñez de Prado, este y su piloto acabaron siendo ejecutados.

Del libro parece deducirse que los políticos buscaron promoción en la masonería y la masonería buscó prestigio con ellos.

No se puede extraer una regla general: cada caso es diferente, como hemos visto con las figuras opuestas de Martínez Barrio y



Lerroux. Precisamente, con el libro quiero evitar simplificaciones sobre este tema.

¿Cuál es el personaje del que ofrece una imagen más novedosa?

Para el gran público, creo que es Martínez Barrio, pero novedosos son todos los que aparecen en la obra. El de perfil más negativo es Lerroux y el más honrado y cabal es Sagasta. En cambio, Ruiz Zorrilla es muy superficial como masón.

¿Y cuáles son las asignaturas pendientes? Cita a Emilio Castelar como presidente no estudiado.

Castelar y Nicolás Salmerón, presidentes de la Primera República, merecen ser analizados, pues la masonería los incluye en su panteón de *hombres ilustres*, aunque no esté probada su pertenencia a la misma.

¿Cuáles son los tópicos más extendidos sobre la masonería española?

Existen mitos, como que su fundador fue el duque de Aranda, que ni siquiera era masón; que Franco quiso ser masón, y el de atribuir un poder oculto a la masonería, cuando nunca lo ha tenido por sus divisiones internas. Hoy, por ejemplo, hay diez masonerías y menos de 3.000 masones. ▀

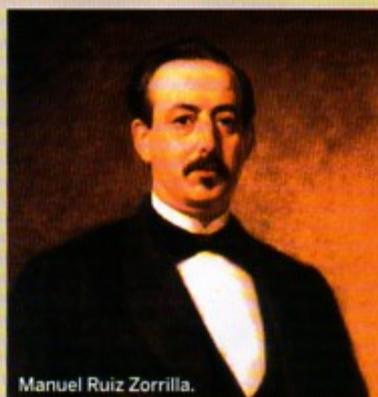


## DIEZ JEFES DE GOBIERNO MASONES SIN UN RETRATO COMÚN



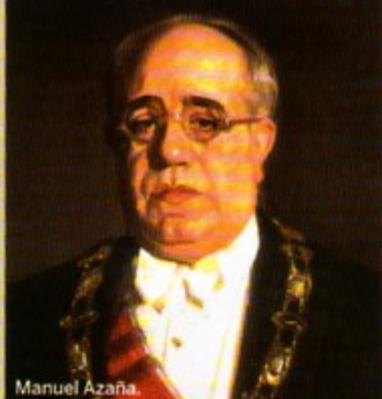
Juan Prim.

**1** **JUAN PRIM (JEFE DE GOBIERNO ENTRE 1869-1870):** "Fue el primer presidente masón, pero no hay pruebas directas de ello, pues solo contamos con testimonios periodísticos y de sus coetáneos. No obstante, considero que la documentación que he empleado es de gran fiabilidad".



Manuel Ruiz Zorrilla.

**2** **MANUEL RUIZ ZORRILLA (1871 y 1872-1873):** "Su maridaje con la masonería fue oportunista: ingresó en julio de 1870, cuando era presidente de las Cortes, y en solo cuatro días pasó de ser aprendiz a convertirse en uno de sus dirigentes supremos, lo que es antimasónico".



Manuel Azaña.

**3** **PRÁXEDES MATEO SAGASTA (diversos mandatos entre 1881 y 1902):** "Hizo mucho bien a la masonería desde la óptica de su ideología, y los masones intentaron beneficiarse con recomendaciones altruistas, como indultos para condenados a muerte".



Práxedes Mateo Sagasta.

**4** **SEGISMUNDO MORET (1905-1906, 1906 y 1909):** "Como en el caso de Prim, solo conocemos su pertenencia a la masonería por la prensa masónica y antimasónica del momento, de ahí que lo califique como un *masón desconocido*".



Diego Martínez Barrio.

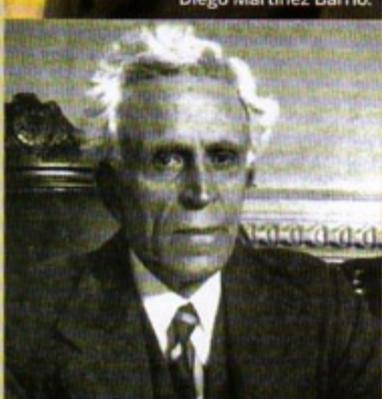
**5** **MANUEL AZAÑA (1931-1933 y 1936):** "Fue masón literalmente de un día, el de su iniciación. Su ceremonia reflejó la división política de la masonería, pues no asistió Martínez Barrio".



Segismundo Moret.

**6** **ALEJANDRO LERROUX (1933-1935):** "Es el prototipo de quien se aprovecha de la masonería en beneficio propio".

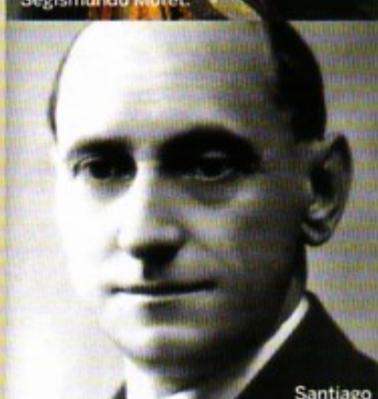
**7** **DIEGO MARTÍNEZ BARRIO (1933):** "Es el masón más leal, el más legal y coherente de los diez jefes de Gobierno".



Manuel Portela Valladares.

**8** **RICARDO SAMPER (1936):** "Su caso es parecido al de Moret, pues es otro masón con interrogantes: tuvo exámenes previos positivos para su ingreso en una logia, pero no hay constancia del mismo".

**9** **MANUEL PORTELA VALLADARES (1935-1936):** "Es un caso muy curioso de un masón gallego que intervino mucho en política, incluso fue presidente de la Generalitat catalana republicana, y dimitió de sus cargos en la masonería antes de ser presidente de Gobierno".



Santiago Casares Quiroga.

**10** **SANTIAGO CASARES QUIROGA (1934):** "Su caso es similar al anterior, pues fue dado de baja de la masonería antes de ser presidente".